

La luz continúa aquí en la Casa de Dios Padre

03/09/2015

En la adolescencia que se aprende cosas buenas, y no, después que conoce el camino del pecado. Enseñar a los hijos para Dios y no para decir malas palabras, no desear el mal para nadie. Si estuviere huyendo de las Leyes sagradas, pida a Mi Santo Hijo Jesús, que Él puede ayudar. Fue así que Él pidió al Padre, cuando ando en el desierto, y el diablo siempre tentándolo. Ve que no son ustedes, Mis hijos, que el diablo molesta, él es astuto. Su orgullo es siempre querer ser el mejor. Después de Juan Paulo II, el diablo vino a meterse en lo que no le pertenece. Por eso, cada vez más él viene haciendo con que las familias cristinas hagan como él quiere, para quitar de este único camino donde ustedes están, junto con este último enviado: Pedro II. En todas las barreras, de aquí para frente, será un tiempo que nunca hubo: cambio de religión; gobierno sin más salida para su país que vive en conflicto; padres perdiendo la vergüenza con sus hijas; hijos que no escuchan más a sus padres; el clero, que debería ser un ejemplo de vida, no quiere saber de nada, finge que todo está bien, pero no está. Entonces, el camino de la adolescencia se convierte cada día más en un infierno, solo se ve droga y prostitución. Este es el mundo en que ustedes están viviendo, pero, para no dejar como esta, todo esto luego vendrá a la luz, para no perder lo poco que resta a Mi Santo Hijo Jesús. Camino este, solo aquí que se puede encontrar toda la verdad. Quien está con su espíritu preparado, no necesita tener más miedo, porque la Luz aun continua aquí en la Casa de Dios Padre, porque este solo enseña cosas buenas, siendo que el diablo hace de todo para ver si no derrumba este que viene sirviendo a Mi Santo Hijo Jesús.

La cruz que cada uno está cargando ya está al final, porque después no habrá más sufrimiento. Dios, por su vez, Él quiere que cada uno tenga solo un poco más de paciencia, sin decir malas palabras, porque este es el pasatiempo (hobby) que el diablo más les gusta. Queden atentos, si fuere posible, calle la boca y no digan nada, a no ser, llamar por Mí Santo Hijo Jesús y por Mí.

Señora del Rosario y Pedro J.J